

# Bepi tenía grandes deseos





*Jesús desea que lo amemos  
en el Santísimo Sacramento*



Había una vez, en un pequeño pueblo de Italia, un niño llamado Bepi. Era un niño muy especial, siempre sonriente y con un corazón lleno de bondad. Le encantaba jugar con sus amigos, pero lo que más le gustaba era ayudar a los demás.



Bepi vivía con su mamá Margarita, su papá y tenía hermanos y hermanas. Aunque no tenían mucho dinero, su hogar estaba lleno de amor. Cada noche, su mamá les leía historias de santos y les enseñaba a amar a Dios.



Un día, Bepi le dijo a su mamá: "Mamá, quiero ser como el Padre Tito. Quiero ayudar a todos a amar a Dios y hablarles de Él". Su mamá sonrió, y dio gracias a Dios por los deseos tan santos de su hijo.



El Padre Tito era el párroco del pueblo. Era un hombre muy sabio y bondadoso. Cuando Bepi le contó su deseo, el Padre Tito vio algo especial en él. "Bepi", le dijo, "tienes un corazón puro. Con trabajo y fe, podrás lograrlo".



Bepi estudió mucho y aprendió todo lo que pudo. Pasaba horas leyendo libros y ayudando en la iglesia. Todos en el seminario lo querían mucho por su bondad y su inteligencia.



Con el tiempo, Bepi creció y se convirtió en un sacerdote. Era un sacerdote muy querido por todos. Siempre tenía una sonrisa y una palabra amable para cada persona que encontraba.



Pero lo que más le gustaba a Bepi era hablar con los niños. Les enseñaba sobre Jesús y sobre la Virgen María y el amor inmenso que ellos les tienen.

Los niños lo querían tanto y siempre le pedían que les hablara de Dios.



Un día, una niña llamada Sofía estaba muy triste porque no podía recibir la Primera Comunión tan pronto como quería. Bepi le explicó que si se prepara con mucho amor y estudia el catecismo podría pronto recibir a Jesús en su alma



Bepi siempre decía que todos, grandes y pequeños, debían acercarse a Jesús en la Eucaristía. Gracias a él, muchos niños pueden recibir ahora recibir la Primera Comunión a una edad más temprana, ¡y sus corazones se llenan de alegría!



Así fue como Bepi, el niño de corazón bondadoso, se convirtió en el Papa San Pío X, un Papa que siempre recordó la importancia del amor a Jesús Hostia: se lo llamó el Papa de la Eucaristía.

Niño querido puedes tomar ejemplo de esta historia para amar cada día más a Jesús que te espera siempre en la Eucaristía.



*Agosto 2025*

